

REG

5/2025 (9) NOVIEMBRE - DICIEMBRE

ISSN electrónico: 2697-0511

REVISTA
DE ESTUDIOS
GLOBALES

ANÁLISIS HISTÓRICO
Y CAMBIO SOCIAL

SUMARIO

PRESENTACIÓN	Capitalismo del conocimiento: discusiones sobre una era en la historia del capitalismo	7
ERNESTO DOMÍNGUEZ LÓPEZ		
NICO STEHR	Knowledge capitalism: The legal enclosure of intangibles	17
MARCOS MACHADO CRUZ	La transición hacia la economía del conocimiento en Alemania durante el periodo 1990-2020	49
MANUEL ALEJANDRO GUERRERO CRUZ	Quo vadis, India? La evolución del capitalismo en India en el sistema-mundo en la etapa del capitalismo del conocimiento. Rasgos, tendencias y desafíos	87
MAREK HRUBEC	Interacciones mundiales de EE.UU. con su aliado y su rival. La era de las consecuencias del capitalismo del conocimiento	109
CARLOS JAVIER PEGUERO ORTA	El trumpismo dentro de los marcos del capitalismo del conocimiento	139
SYED HASSAN SEIDA BARRERA RODRIGUEZ	Knowledge Capitalism: Crypto Legalism and the Cuban case	173
CARLOS LUIS HECHAVARRIA CABRERA	Capitalismo del conocimiento y dependencia en América Latina y el Caribe (2000-2019)	197
CARLOS SÁNCHEZ ENRIQUE ROIG	Return to nature in Latin America: Challenges of big data and artificial intelligence for Latin America integration in the transition from Knowledge Capitalism to post – humanism	229
ESTUDIOS		
WILLIAM I. ROBINSON	¿Puede resistir el capitalismo global?	249
H. C. F. MANSILLA	En cuestiones ecológicas no hay que sucumbir ante las demandas democráticas. Breve ensayo en torno a la irracionalidad humana	283
MARTINA DELICATO	Análisis de las acciones armadas palestinas en Italia a través de la prensa española (1973-1985)	297

Análisis de las acciones armadas palestinas en Italia a través de la prensa española (1973-1985)

Martina Delicato

Universidad Autónoma de Madrid

España

Resumen: Este artículo analiza cómo la prensa española representó las acciones armadas palestinas llevadas a cabo en Italia entre 1973 y 1985, centrándose en atentados clave como los de Fiumicino, el ataque a la sinagoga de Roma, el secuestro del Achille Lauro y la crisis de Sigonella. El objetivo principal es examinar el papel de los medios como constructores de discurso político en torno al terrorismo internacional, observando cómo se configuró la imagen del militante palestino y qué narrativas dominaron la cobertura. La metodología combina el examen crítico del discurso (van Dijk) con enfoques transnacionales (Saunier, Clavin) y reflexiones sobre memoria y representación mediática (Ricoeur, Zelizer, Assmann). Se estudian artículos de periódicos como ABC, El País, La Vanguardia Española y Diario de Las Palmas, comparando enfoques ideológicos y recursos retóricos. El artículo se organiza en secciones temáticas dedicadas a cada evento, ofreciendo un recorrido cronológico que permite identificar patrones narrativos, cambios de tono y silencios estratégicos en la cobertura periodística española.

Palabras clave: Terrorismo internacional; Prensa española; Palestina; Discurso mediático; Historia transnacional.

Analysis of Palestinian armed actions in Italy through the Spanish press (1973-1985)

Abstract: This article analyzes how the Spanish press represented Palestinian armed actions carried out in Italy between 1973 and 1985, focusing on key incidents such as the Fiumicino attacks, the assault on the Rome synagogue, the Achille Lauro hijacking, and the Sigonella crisis. The main objective is to examine the role of the media as a producer of political discourse surrounding international terrorism, by exploring how the figure of the Palestinian militant was constructed and which narratives dominated the coverage. The methodology combines critical discourse analysis (van Dijk) with transnational approaches (Saunier, Clavin) and incorporates theoretical reflections on media representation and memory (Ricoeur, Zelizer, Assmann). The study examines articles from ABC, El País, La Vanguardia, and Diario de Las Palmas,

DOI: <https://doi.org/10.6018/reg.675601>
<https://revistas.um.es/reg>
ISSN electrónico: 2697-0511

comparing ideological positions and rhetorical strategies. The article is structured into thematic sections corresponding to each event, providing a chronological framework that helps identify recurring narratives, shifts in tone, and strategic silences in the Spanish press coverage.

Keywords: International terrorism; Spanish press; Palestine; Media discourse; Transnational history.

Introducción

Las relaciones entre Italia y Estados Unidos se caracterizan por su solidez y profundidad, fundamentadas en una extensa historia de amistad y cooperación. Sin embargo, es pertinente señalar que dichas relaciones se han visto influenciadas por eventos armados de origen palestino. Se trató del secuestro del buque italiano Achille Lauro, ocurrido el 7 de octubre de 1985, cuando un comando palestino tomó el control del barco con el propósito de obtener la excarcelación de aproximadamente cincuenta detenidos en cárceles israelíes. El incidente terminó durante la noche del 10 al 11 de octubre, momento en el cual se produjo el secuestro de los cuatro individuos responsables en la base OTAN de Sigonella, ubicada en Sicilia. Allí comenzó una acción diplomática de gran relevancia entre Estados Unidos e Italia. El incidente se caracterizó por una solicitud de extradición por parte de EE. UU., motivada por el deceso de un ciudadano estadounidense en la nave. En contraste, Italia optó por liberar a Abu Abbas, líder del Frente de Liberación de Palestina, argumentando la falta de pruebas suficientes para sostener la detención del individuo en cuestión. Este análisis ofrece una perspectiva detallada sobre las dinámicas legales y diplomáticas que rodearon el incidente, destacando la complejidad de las decisiones legales y la influencia de factores políticos y jurídicos en la gestión de casos de seguridad internacional.

En la década de 1970 en Italia se evidenciaron diversas manifestaciones de terrorismo. Por un lado, se identificó la presencia de actos de terrorismo de naturaleza izquierdista, ejemplificados por grupos como las Brigadas Rojas y eventos como el secuestro del diputado Aldo Moro. Estos actos se caracterizaron por una inspiración ideológica de orientación comunista, cuyo propósito era la revolución contra el sistema político y económico predominante a través de medios violentos y la desestabilización del Estado. En contraste, se subraya el terrorismo de derecha, que operaba dentro del marco de la estrategia de la tensión. Algunos de los grupos más notables incluyeron a los Núcleos Armados Revolucionarios y a Ordine Nuovo. El *modus operandi*, definido como el patrón o forma de proceder de un individuo o grupo, se caracterizó por una

serie de ataques y masacres cuidadosamente planificados con el propósito de generar inestabilidad política. Un ejemplo ilustrativo de este patrón fue el incidente ocurrido en la estación de Bolonia en 1980, que resultó en una significativa pérdida de vidas¹.

No obstante, un fenómeno de naturaleza distinta, caracterizado por acciones armadas ilegales² y violentas, fue documentado en Europa, incluso en Italia, y atribuido a organizaciones palestinas en el período posterior a la Guerra de los Seis Días (1967). Este suceso tuvo lugar tras la victoria de Israel, que inició la ocupación de territorios tradicionalmente pertenecientes a Egipto, Siria y Palestina. En efecto, se trató de una estrategia de internacionalización de la cuestión palestina, mediante la cual se recurrió a la violencia para atraer la atención de la opinión pública hacia los acontecimientos de suma gravedad que tenían lugar en Oriente Próximo y que pasaban desapercibidos en el resto del mundo. Como han señalado diferentes investigaciones, se ha puesto de manifiesto la existencia de un modelo de exportación que contribuyó a la afirmación del liderazgo de la resistencia palestina³. Dicho modelo se caracterizó por la realización de secuestros y ataques de diversa naturaleza. El propósito de los grupos armados era tomar rehenes, conducir negociaciones extensas y lograr la liberación de los presos a cambio de la puesta en libertad de afiliados con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) detenidos en el territorio.

El propósito de este artículo es examinar los atentados palestinos cometidos en Italia desde 1973 hasta 1985, abarcando el periodo entre el primer ataque en el aeropuerto de Fiumicino y el segundo, incluyendo la matanza de la sinagoga de Roma y el secuestro de la nave Achille Lauro. Esta cuestión, si bien no ha sido ampliamente explorada en el ámbito del debate historiográfico, resulta de gran utilidad para el estudio de las dinámicas contemporáneas que tienen lugar en el contexto del Mediterráneo. Con el propósito de incorporar una dimensión internacional, se ha llevado a cabo un examen de las acciones bélicas en Italia analizando la representación de la prensa española

1 Rete degli archivi per non dimenticare, «I terrorismi politici in Italia, in sintesi» en memoria.cultura.gov.it/i-terrorismi-politici-in-italia-in-sintesi (27 junio 2025, último acceso).

2 Se destaca la diferencia entre terrorismo y acción armada ilegal: el primero tiene como características imprescindibles crear miedo y terror entre los civiles para alcanzar objetivos políticos; la segunda utiliza de manera legítima o menos la violencia para alcanzar objetivos diferentes, sean la defensa del territorio, la política, la liberación de una ocupación etc... Al hablar de los acontecimientos perpetrados por grupos palestinos en Europa en los setenta y ochenta, no hay una definición unívoca. (F. Alonso-Fernández, «Psicología del terrorismo», Salvat Editores, Barcelona, 1986).

3 La resistencia palestina es el movimiento nacionalista que nació al inicio del siglo XX con actitud de protesta y ganas de unificación contra la inmigración sionista de los primeros años veinte (S. Quintana, «La resistencia palestina: estrategia, táctica y clases sociales», Ediciones Era, México, 1980, pp. 35-38).

sobre la causa palestina durante el final del franquismo y los primeros años de la transición democrática. A diferencia de trabajos previos, el objetivo no es únicamente recuperar los hechos o los episodios aislados conectados con el conflicto árabe-israelí, sino examinar cómo los medios españoles interpretaron dichos acontecimientos a partir de sus marcos ideológicos, editoriales e históricos. La hipótesis inicial es que, a pesar de la conocida inclinación diplomática española hacia los países árabes, la cobertura mediática no siempre reflejó esa simpatía. Por el contrario, en muchos casos la prensa española adoptó posturas similares a las de otros medios occidentales, caracterizando a los palestinos desde una perspectiva de amenaza, violencia o fanatismo.

En suma, se aborda una relación de larga data que tuvo su origen tras la Segunda Guerra Mundial, cuando las Naciones Unidas negaron a España la oportunidad de integrarse como miembro, debido al régimen franquista, impuesto al pueblo contra su voluntad y que no representaba a los españoles. De este modo, se inició un período de aislamiento internacional denominado «cuestión española», que culminó inmediatamente después de que se estableciera un nuevo gobierno en España. A partir de dicho momento, el régimen liderado por Francisco Franco contó con el respaldo de diversos países de América Latina y los países árabes, cuyas culturas e historias compartían una conexión con España. En 1947, se iniciaron las deliberaciones concernientes a la cuestión palestina en el seno de las Naciones Unidas. Estas discusiones abarcaron temas relacionados con la repartición de los territorios históricamente palestinos, y las dos cuestiones se desarrollaron contemporáneamente en el ámbito de la Organización de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, el periodo analizado se extiende desde la década de 1950, más precisamente desde el ingreso de España en la Organización de las Naciones Unidas en 1955, hasta los primeros años de la democracia, abarcando el final de la dictadura franquista y la transición política. De hecho, el ingreso en la ONU supuso un punto de inflexión en la política exterior de Franco: se abandonó el aislamiento internacional de los años cuarenta y se buscó una nueva legitimidad mediante vínculos con el mundo árabe y la búsqueda del reconocimiento occidental⁴. Durante la transición democrática, se redefinió la política exterior española, aunque este cambio no implicó necesariamente una transformación inmediata en los discursos periodísticos sobre Oriente Próximo.

Este enfoque se alinea con los planteamientos de la historia transnacional propuestos por Saunier (2013), que sugiere trascender los límites del análisis

4 I. Álvarez-Ossorio Alvarino, I. Barreñada Bajo, «España y la cuestión palestina», Los libros de la catarata, Madrid, 2003, p. 19-20.

nacional para comprender las circulaciones de discursos y percepciones entre diferentes países. Este enfoque permite iluminar aspectos ignorados del pasado y, por lo tanto, facilita una mejor comprensión del mundo en su dimensión global⁵. De acuerdo con Clavin (2005), el análisis del transnacionalismo posibilita la conexión directa entre los desarrollos en el sistema internacional y, en particular, el incremento y la propagación de una amplia gama de conocimientos técnicos al margen del control gubernamental nacional, con el desarrollo de las relaciones internacionales⁶.

Metodología y estado de la cuestión

En el artículo se hace referencia a los periódicos ABC Madrid, La Vanguardia Española, Diario de las Palmas y El País, con el propósito de garantizar la diversidad de perspectivas en función de la orientación política de los diarios. En efecto, la metodología empleada se fundamenta en el uso de los periódicos previamente mencionados, ya que estos fueron los que más cobertura otorgaron a los acontecimientos en cuestión. Además, se subraya su capacidad para publicar con regularidad y ofrecer análisis exhaustivos de las dinámicas internacionales.

En particular: ABC es un periódico de línea conservadora y monárquica, portavoz tradicional del nacionalcatolicismo durante el franquismo con una mirada moralizante; La Vanguardia es el medio catalán de orientación liberal, moderado y pragmático en el tratamiento de la información internacional. Este periódico ofrece un tono más descriptivo y menos valorativo; El País surgió en 1976 como emblema de la prensa democrática y progresista, con una agenda orientada hacia la modernización política y social. Sus contenidos son contextuales y plurales, pero siempre dentro del marco occidental de amenaza; el Diario de las Palmas resulta interesante porque, a parte de la orientación editorial progresistas, en diferentes ocasiones fue el primer periódico en publicar las noticias de crónica el día mismo que sucedieron.

En el contexto de la comunicación y la información, los diarios han desempeñado un papel significativo en la difusión de noticias y la construcción de la opinión pública. A lo largo de los años, estos medios han demostrado su capacidad para proporcionar información veraz y relevante, lo que ha contribuido a su credibilidad y a la confianza depositada por la ciudadanía en ellos. Para completar el estudio, el artículo está respaldado por fuentes historiográficas, que sirven para clarificar el marco teórico de los eventos presentados y el contexto nacional en el que fueron introducidos. En el ámbito de los estu-

5 P.Y. Saunier, «Transnational History», Palgrave Macmillan, Londres, 2013.

6 P. Clavin, «Defining Transnationalism» en Contemporary European History, Vol. 14, No 4, 2005, p. 426.

dios culturales y la crítica literaria, se destacan las contribuciones de van Dijk, quien aborda la construcción de la imagen del enemigo a través de los instrumentos culturales y mediáticos. Por otro lado, Saunier resalta la necesidad de un enfoque transnacional en el análisis cultural, mientras que Ricoeur ofrece una reflexión profunda sobre la interrelación entre acontecimientos históricos, trauma colectivo y sus narraciones. Su perspectiva proporciona un marco interpretativo sobre la manera de construir la figura del «otro» a través del relato y de la narración del conflicto.

En el marco de la metodología implementada para el desarrollo del estudio, es imperativo recordar además el análisis crítico del discurso, ACD (van Dijk, 2003; Fairclough, 1995), que considera el lenguaje no como un reflejo neutro de la realidad, sino como una práctica social vinculada a relaciones de poder, ideología y representación del otro. En particular, se examina cómo la prensa española construyó discursivamente las acciones armadas palestinas en Italia, analizando las estrategias lingüísticas, retóricas y temáticas empleadas en los titulares, los cuerpos de los artículos y las editoriales de diferentes periódicos. El análisis combina niveles micro (léxico, metáforas, sintaxis) y macro (narrativas, marcos ideológicos), tomando como referencia la teoría de la representación mediática y la producción de la alteridad. El ACD permite identificar mecanismos de polarización, construcción de los actores y estrategias de representación. En definitiva, el análisis crítico del discurso permite desentrañar cómo el lenguaje periodístico no solo informa sobre la violencia, sino que la interpreta, la codifica ideológicamente y contribuye a moldear la percepción pública de los actores implicados.

El profesor de comunicación, periodismo y ciencias políticas Entman (1993) explicó el concepto de *framing* mediático como una manera de describir el poder de un texto comunicativo. Textualmente, afirma «*to frame is to select some aspects of a perceived reality and make them more salient in a communicating text, in such a way as to promote a particular problem definition, causal interpretation, moral evaluation, and/or treatment recommendation for the item described*⁷» (Enmarcar significa seleccionar algunos aspectos de una realidad percibida y hacerlos más salientes en el texto comunicativo en una manera que promueva una específica definición de un problema, interpretación causal, evaluación moral, y/o recomendación de tratamiento para el objeto descrito⁸). Significa determinar qué hace un agente causal, con cuáles costes y beneficios; identificar las fuer-

7 R. M. Entman, «Framing: Toward Clarification of A Fractured Paradigm» en *Journal of Communication*, 1993, p. 52 DOI: 10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x

8 Traducción propia.

zas que causan los problemas; evaluar los agentes causales y sus efectos; ofrecer y justificar tratamientos para los problemas y predecir sus efectos⁹.

Para orientarse en el estado de la cuestión, algunos textos relevantes que trataron la relación entre Italia y Palestina son «*La stampa della sinistra italiana e il conflitto arabo-israelo-palestinese: dalla guerra dei Sei Giorni alla guerra dello Yom Kippur*» en la revista *Il mondo contemporaneo*, escrito por Claudio Brillanti, que analiza cómo algunos periódicos italianos de izquierda percibieron y describieron el periodo comprendido entre la guerra de los Seis Días y la guerra del Yom Kippur; «*La Sinistra italiana e il conflitto israelo-palestinese. Dalla nascita dello Stato d'Israele agli attentati di Settembre Nero*» de Danilo Delle Fave, sobre el papel panárabe o panisraelí de la izquierda italiana en el marco del conflicto en Oriente Medio; «*L'Italia e la questione di Palestina (1947-1989). Una storia internazionale*» de Giovanni Mario Ceci, es un trabajo completo sobre el tema que reconstruye las relaciones entre Italia y Palestina con un enfoque histórico-político.

Más en general «*L'Italia nelle relazioni internazionali dal 1943 al 1992*» de Antonio Varsori, sobre el papel de Italia en el contexto internacional entre el fin del fascismo y el tratado de Maastricht. Además, libros de historia contemporánea como «*Storia dell'Italia contemporanea. 1943-2023*» de Umberto Gentiloni Silveri relatan los acontecimientos históricos que afectaron a Italia desde el fin de la Segunda Guerra Mundial: la guerra fría, el nacimiento de la comunidad europea, los movimientos sociales y los desafíos contemporáneos de un mundo globalizado.

Sobre los atentados específicos que afectaron a Italia, se escribieron «*Fiumicino 17 dicembre 1973. La strage di Settembre nero*» de Annalisa Giuseppetti y Salvatore Lordi, sobre el primer ataque en masa de matriz palestina en el aeropuerto de Fiumicino, Roma; «*Il caso Achille Lauro: terrorismo, politica e diritto nella comunità internazionale*» de Antonio Cassese, que aborda el secuestro del buque italiano que tuvo consecuencias importantes a nivel diplomático entre Italia y Estados Unidos; «*Attentato alla sinagoga. Roma, 9 ottobre 1982. Il conflitto israelo-palestinese e l'Italia*» de Arturo Marzano y Guri Schwarz, sobre el atentado fuera de una sinagoga en Roma donde murió un niño.

El atentado de Fiumicino (1973) y reacciones en la prensa española

Hasta el año 1973, el impacto de las acciones armadas palestinas en Europa se evaluaba como de baja intensidad. En Italia se documentaron incidentes similares, tales como el caso del tocadiscos-bomba a bordo de un avión de una

9 R. M. Entman, op. cit.

línea aérea israelí en el aeropuerto de Fiumicino, Roma, que resultó en daños moderados, o la detonación de un artefacto en la Plaza Barberini de Roma, el cual fue elaborado por un jordano y un sirio dentro de un vehículo con la intención de impactar a un avión de origen israelí. En todos los casos analizados, los responsables no experimentaron graves repercusiones de índole judicial, ya que se llegó a la comprensión de que la detención de afiliados a la resistencia palestina suponía un riesgo latente de represalias futuras¹⁰.

El atentado en el aeropuerto de Fiumicino el 17 de diciembre de 1973 se consideró el primer ataque en masa en Italia atribuible a la resistencia palestina. En este contexto, únicamente los miembros del Parlamento pertenecientes al Movimiento Social Italiano¹¹ condenaron el panarabismo del gobierno¹² así como con la existencia de un *lodo*¹³ entre la Organización para la Liberación de Palestina y el Estado italiano. En el contexto de la época, las autoridades percibían tener un control efectivo sobre la situación, sustentado en la percepción de que el país fungía meramente como un punto de tránsito logístico¹⁴. El 14 de diciembre se emitió una advertencia concerniente a ciertos individuos afiliados a Al Fatah que se desplazaban hacia Europa con la intención de perpetrar un ataque contra una representación diplomática o un vuelo comercial de Israel. Tres días después, se perpetró una acción armada ilegal en el aeropuerto de Fiumicino por parte de miembros de la organización palestina, que provocó un incendio en un avión de la compañía Pan American mediante la detonación de un artefacto explosivo¹⁵.

Por lo que se refiere a la prensa española, el primer periódico en comunicar la noticia de este acontecimiento fue el Diario de las Palmas, el mismo día del incidente, con el título «Secuestro de un Boeing 737 de Lufthansa por un grupo armado palestino, en el aeropuerto de Roma. Antes lanzó una bomba incendiaria contra un Boeing 707 de Panamerican». Este primer artículo abordó la explosión en el interior de un avión PanAm situado ante el edificio del aeropuerto de Fiumicino y planteó la posibilidad de que hubiese heridos.

10 V. Lomellini, «Il 'lodo Moro', Terrorismo e ragion di Stato 1969-1986», Editori Laterza, Bari-Roma, 2022, p. 35.

11 Partido fundado en 1946 por fascistas que militaron en la República social italiana. (Treccani, «Movimento Sociale Italiano» en www.treccani.it/enciclopedia/movimento-sociale-italiano/, 15 julio 2025 último acceso).

12 Riservata-urgente. MI, DGPS, Servizio Informazioni generali e sicurezza interna – Divisione sicurezza interna, Sez. I, al Servizio AA. LL. e Relazioni internazionali, Oggetto: interrogazione a risposta orale dell'On. Bernardi, cit.; MI, DGPS, Servizio informazioni generali e sicurezza interna – Divisione sicurezza interna, Sez. I, al Servizio AA. LL. e Relazioni internazionali, Oggetto: interrogazione a risposta orale del Sen. Endrich e dell-On. Manco, 29 gennaio 1974, ACS FCA, b. 129, f.1.

13 Se refiere a un acuerdo, el *lodo Moro* o *lodo Italia*, entre personalidades políticas de la época y exponentes de la OLP para hacer en manera que Italia solo fuese un lugar de transición y que no sufriese ataques. Se trata de una hipótesis nunca confirmada con certidumbre pero que tiene diferentes tesis a su favor.

14 V. Lomellini, op. cit., p. 39.

15 Ivi, p. 41.

Además, se escribió que previamente se habían escuchado disparos de arma de fuego en el área de control aduanero del aeropuerto y que los autores eran guerrilleros palestinos llegados poco antes con un vuelo procedente de Oriente Próximo. El grupo secuestró a empleados de tierra y les condujo hasta el avión Lufthansa, obligando al piloto a despegar el Boeing 737¹⁶.

El día siguiente, el periódico ABC publicó la noticia «Jornada dramática en los aeropuertos de Roma y Atenas. Cuarenta y ocho muertos, víctimas del terrorismo palestino. Un comando incendió un avión en Fiumicino y secuestró un segundo aparato, en el que se dirigió a Grecia». Se informó del balance total de 48 muertos entre los pasajeros del vuelo secuestrado, las personas que se encontraban en la terminal y los rehenes asesinados como demostración que los secuestradores estaban dispuestos a todo. El Boeing ardió con los pasajeros a bordo y entre los fallecidos se recordaron también dos ministros marroquíes, el secretario de Estado ante el primer ministro Abdellatif Imani y el subsecretario de Estado para Juventud y Deportes Munir Abderahan Dukali¹⁷. La representación del militante palestino como un individuo irracional y violento sin contexto refleja la perspectiva de Said (1978) respecto al «orientalismo», entendido como un sistema discursivo que construye la figura del árabe como «otro», inferior, amenazante¹⁸.

La escena en el interior del avión fue terrible, con personas aún en sus asientos y con el cinturón de seguridad, todo quemado y cubierto por espuma anti-incendios. Afortunadamente, el depósito central de combustible estaba vacío, de lo contrario las consecuencias habrían sido aún peores¹⁹. La descripción de la escena dentro del aparato resultó significativa porque probablemente fortaleció la narrativa del horror y la necesidad imperante de una respuesta por parte del Estado, como afirmó Zelizer (2010) al explicar la respuesta de cohesión nacional frente a imágenes de dolor colectivo²⁰.

La primera intención del grupo armado era aterrizar en Beirut. Sin embargo, al no obtener la autorización, llegaron a Atenas, donde oficiales del Ejército y de la Policía acudieron al avión para conducir las negociaciones con los palestinos. Las autoridades griegas tenían en sus cárceles a dos comandos palestinos que el verano anterior habían participado en un ataque sangriento al aeropuerto de Atenas y la solicitud fue poner liberar a estos dos terroristas árabes. Al no aceptar la petición, la célula empezó a matar a un rehén cada

16 Efe, «Secuestro de un Boeing 737 de Lufthansa» en Diario de las Palmas, 17 diciembre 1973, p. 24.

17 «Cuarenta y ocho muertos, víctimas del terrorismo palestino» en ABC Madrid, 18 diciembre 1973, pp. 33-34.

18 E. Said, «Orientalism», Pantheon Books, Nueva York, 1978.

19 «Cuarenta y ocho muertos, víctimas del terrorismo palestino» en ABC Madrid, 18 diciembre 1973, pp. 33-34.

20 B. Zelizer, «About to Die: How News Images Move the Public», Oxford University Press, Nueva York, 2010.

cuarenta cinco minutos. La agencia de noticias palestina Wafa declaró que estos actos de violencia causaban daño a la causa palestina misma²¹.

La Vanguardia Española del 18 de diciembre de 1973 comunicó las palabras del diario vaticano, el cual condenó los sucesos de Fiumicino como el acto más grave y horrible de terrorismo que nunca se había registrado. Ese día aún no quedaba claro el motivo del ataque. Sin embargo, se especuló que tenía algo que ver con el comienzo del proceso en Roma contra cinco árabes, quienes el septiembre anterior habían sido detenidos en Ostia. Los hombres estaban preparando un atentado contra un avión israelí el mismo día del aniversario de la matanza de Múnich²². Por eso, resultó probable la conexión del comando palestino con la exigencia de la puesta en libertad de los árabes procesados en la capital italiana²³.

Las organizaciones palestinas oficiales rechazaron su presunta complicidad en el atentado al aeropuerto romano Leonardo da Vinci, complicando aún más la posibilidad de identificar a los responsables para castigarlos. Los dos problemas principales de la época, según La Vanguardia, eran el terrorismo por mano de grupos suicidas y el uso del arma del petróleo después de la guerra del Yom Kippur del mismo año. La violencia misma constituía la grande cuestión para resolver, y no la razón por la cual se aplicaba²⁴.

Inicialmente, se culpó al Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), dirigido por George Habash, otros pensaron que fue perpetrado por disidentes al FPLP. De todo caso, uno de los objetivos del atentado fue boicotear la conferencia de Ginebra de aquel año, donde se tenía que deliberar sobre una solución para el conflicto árabe-israelí. Según los árabes, este habría concretado el abandono y la traición de los palestinos. Otro fin fue demostrar la falta de unanimidad dentro de las organizaciones palestinas y el hecho de que la OLP de Arafat solo representaba a un sector de un conjunto más complejo. El tercer objetivo era demostrar a los países árabes presentes en Ginebra que la guerra seguía vigente²⁵.

El 19 de diciembre, el periódico ABC publicó el título «Los terroristas palestinos liberaron a sus rehenes». La aventura del comando terminó en Kuwait,

21 «Cuarenta y ocho muertos, víctimas del terrorismo palestino» en ABC Madrid, 18 diciembre 1973, pp. 33-34.

22 Se refiere a la matanza del 5 septiembre por mano de Septiembre Negro de once atletas israelíes que se encontraban en Múnich para las Olimpiadas de 1972 (Olympics, «About the game. Terrorist attack» en www.olympics.com/en/olympic-games/munich-1972, 17 julio último acceso).

23 J. Moriones, «Roma: Antes de salir dispararon a mansalva con sus metralletas» en La Vanguardia Española, 18 diciembre 1973, p. 5.

24 S. N., «Al margen y dentro. La tragedia de Roma» en La Vanguardia Española, 18 diciembre 1973, p.25

25 A. Míguez, «RABAT: dos ministros y dos altos funcionarios marroquíes han parecido en la matanza» en La Vanguardia Española, 18 diciembre 1973, p. 25.

donde fue detenido unos momentos tras liberar a los rehenes. Las autoridades kuwaitíes comunicaron que los responsables fueron cinco y confirmaron la ausencia de cuerpos en el avión. El Boeing paró antes en Damasco para el abastecimiento de combustible y, posteriormente, se buscó una ciudad donde aterrizar, dado que muchos aeropuertos se negaron a acogerlos.²⁶ «La detención de los palestinos, que se han entregado a condición de que se les dejara salir libremente del país, ha puesto fin a uno de los más trágicos actos terroristas en toda la historia de la aviación civil²⁷», escribió el periódico para describir el final de la primera acción armada palestina con objetivo masivo en Italia.

En la Cámara de los Diputados, Fanfani, en nombre de la Democracia Cristiana, propuso una ley que dotara a las fuerzas armadas de instrumentos para evitar y detener estas brutalidades. El presidente de la República Italiana, Giovanni Leone, declaró que estos criminales debían ser marginados al ser bestias, no hombres, por su naturaleza criminal y su comportamiento violento. El Partido Comunista se mostró decepcionado al constatar que no se respetaron las promesas gubernamentales relativas a las medidas de seguridad adoptadas e insistió en que se investigara exhaustivamente para identificar a los responsables. En este punto, era bastante cierto que se trataba de un grupo de origen palestino.

Según el diario matinal socialista el único propósito era matar, y no favorecer la causa árabe; el diario libanés habló de fanáticos criminales; el diario romano *Il Messaggero* emitió una opinión al respecto. Es imperativo considerar que el uso de términos como «fanáticos» o «bestias» para la descripción de los comandos palestinos se inscribe en la lógica de construcción mediática del enemigo que opera a través de estrategias discursivas capaces de reforzar una polarización ideológica y la deshumanización del otro, como afirmaba van Dijk (2003). Este fenómeno comunicativo legitima también las ideologías dominantes que presentan al «otro» como una amenaza. De hecho, según el estudioso, quien decide cómo, cuándo y dónde se comunica algo, tiene el poder de influenciar las opiniones de los demás²⁸.

Además, como explicó Dondi (2015) en *L'eco del boato*, los atentados no solo buscan provocar daño físico inmediato, sino intentan generar un eco político y emocional a través de la repercusión mediática de las noticias que se difun-

26 E. Montés, «Los terroristas palestinos liberaron a sus rehenes» en ABC Madrid, 19 diciembre 1973, pp. 37-38.

27 Redacción, «Los guerrilleros, que procedían de Atenas, fueron detenidos en Kuwait» en ABC Madrid, 19 diciembre 1973, p. 37.

28 T. A. van Dijk, «Discurso y poder», Gedisa, Barcelona, 2003.

den. La relevancia simbólica reside exactamente en este punto: en el eco, en el miedo, la indignación y la polarización amplificadas por los diarios.

El presidente del gobierno Mariano Rumor declaró que defendieron la causa palestina y esta afirmación generó el descontento entre los responsables de la matanza. El periódico *Giornale d'Italia* sostuvo que el terrorismo aéreo tenía en Roma su base de partida o llegada. Otro diario vespertino, no identificado por ABC, comunicó que el horror, la indignación, la condena o el llanto por el suceso no era suficiente para abordar la problemática; era necesario tomar conciencia de la terrible amenaza que la humanidad sufría, sin tergiversar en relación con estas bandas criminales. Sin embargo, muchos entendieron que la indignación por la matanza no debía nublar la necesidad de reconocer la justicia de la causa árabe y del pueblo palestino²⁹.

En un artículo fechado el 19 de diciembre 1973, *La Vanguardia Española* publicó que, en realidad, se fingieron las ejecuciones de los rehenes cada cuarenta y cinco minutos: los cadáveres debían haber sido ocho; sin embargo, se arrojó solo a un hombre italiano que murió durante el tiroteo en Fiumicino y se desembarcó a un policía que resultó herido durante ese ataque (quién sobrevivió)³⁰.

Al día siguiente, ABC comunicó la noticia del retorno a Italia de los cinco policías italianos que habían sido liberados en Kuwait con el mismo avión del secuestro. En total, eran doce los supervivientes, recibidos en el aeropuerto de Fiumicino con ovaciones y aplausos. Desde el aeródromo siguió un corteo fúnebre para el carabinero que intentó resistir a los terroristas, y al día siguiente se celebraron los funerales del trabajador de los servicios internos que fue asesinado dentro del avión y arrojado injustamente a la pista en Atenas. Sus colegas se negaron a proveer combustible y a asistir en el aterrizaje de los aviones de compañías árabes. Aunque se comprenda esta actitud, no se puede considerar culpable a un pueblo entero por los delitos cometidos por unos criminales.

El policía Lillo relató en la radio los momentos que vivió como rehén: no sabían adónde se dirigían, pero se dieron cuenta de que el avión intentaba aterrizar y después reconocieron al aeródromo de Atenas. Una vez aterrizados, los terroristas ordenaron a los rehenes salir, gritar que eran policías y que no disparasen y convencer a las autoridades griegas de liberar a los detenidos palestinos y darles gasolina para continuar el vuelo. Los rehenes no acep-

29 E. Montés, «Los terroristas palestinos liberaron a sus rehenes» en ABC Madrid, 19 diciembre 1973, pp. 37-38.

30 Redactor, «Bonn: el asesinato de cuatro rehenes en Atenas fue fingido. El número de muertos en la matanza de Fiumicino se eleva ya a 31» en *La Vanguardia Española*, 19 diciembre 1973, p. 5.

taron y por eso se disparó a la espalda de uno de esos; les pusieron las esposas y casi los desnudaron. Aterrizaron en Siria solo para abastecerse de gasolina y finalmente llegaron a Kuwait, donde inicialmente no se les concedió el permiso para aterrizar. Los bandidos empezaron a decir a la torre de control que todos los árabes eran hermanos y que debían luchar para defender a sus pueblos condenados a muerte por Estados Unidos e Israel.

Finalmente, recibieron el permiso para aterrizar a cambio de restituir a los prisioneros y salir con las manos en alto. Esta última condición fue rechazada, porque los palestinos decían que eran todos hermanos y que salir con las manos en alto habría significado un deshonor. Al salir, unos soldados locales detuvieron a los cinco terroristas y los trasladaron en una camioneta. Sin embargo, algunos testigos de la matanza en Fiumicino aseguraron haber visto entre ocho y diez individuos. Por eso, el periodista Montés escribió que habría sido necesario buscar en Roma a los tres o cuatro criminales que no estaban en el avión Lufthansa. Mientras tanto, fuentes gubernamentales informaron que el Consejo de ministros de Kuwait celebraba una reunión para decidir cómo proceder con los guerrilleros³¹.

La Vanguardia Española escribió que Kuwait no proyectaba juzgar a los secuestradores árabes del vuelo Lufthansa, según comunicó el ministro de la Gobernación jeque Saad Al Abdulla. Los bandidos se entregaron a las autoridades después de tres horas de negociaciones y fueron detenidos en un campo militar no especificado. El ministro afirmó que los nombres de los terroristas no fueron confirmados por ninguna fuente, que no poseían documentos de identidad para averiguar sus personalidades y que tampoco se sabía si pertenecían a alguna organización palestina. El jeque Saad, finalmente, comunicó que la OLP, como única organización reconocida por la Conferencia de Argel como representante del pueblo palestino, podría reclamar el comando, pero hasta aquel momento nadie lo había hecho³².

Marruecos rechazó y condenó este acto, aún más después de que regresaron en el país los restos mortales de los marroquíes muertos durante el ataque. El ex ministro de Información Muley Ahmed Alaui publicó un editorial en el periódico *Le Matin*, del cual era director, y clasificó el acto de los palesti-

31 E. Montés, «Regresan los cinco policías italianos liberados en Kuwait. Los empleados de tierra del aeropuerto Leonardo Da Vinci se niegan a colaborar con las líneas aéreas árabes» en ABC Madrid, 20 diciembre 1973, p. 40.

32 E. Reuter, «Kuwait no juzgara, de momento, a los secuestradores aéreos. No existe la certeza de que pertenezcan a alguna organización palestina», en La Vanguardia Española, 20 diciembre 1973, p. 5.

nos como «criminal y sanguinario»³³ recordando que el tiroteo ocurrió pocos días antes de la Conferencia de Ginebra, que sin la participación de sirios y palestinos solo habría sido otro intento fallido de negociación. El director preguntó si no se encontraban frente a una máquina organizada por fuerzas ocultas, con asesinos capaces de pasar impunes con un arsenal, desafiando los controles de seguridad del aeropuerto. Alauí continuó, afirmando que se debía distinguir entre quienes apoyaban la causa palestina y árabe, y quienes la desacreditaban; estos últimos no merecían refugio en ningún país, debían ser detenidos y entregados a la OLP. El día anterior, la oficina de la Organización para la Liberación de Palestina de Rabat rechazó su involucración en el atentado y transmitió sus condolencias a las familias de las víctimas³⁴.

El 22 de diciembre, ABC publicó un artículo confirmando que los terroristas de Fiumicino habían pasado por Madrid. Los investigadores de Roma reconstruyeron el viaje de los cinco gracias a la colaboración con la Policía española y la compañía Iberia. Según esas informaciones, ellos tenían un billete de ida y vuelta Trípoli-Roma con escalas en Madrid y otra capital europea. El tiempo previsto de permanencia en Fiumicino era muy breve, por lo que no tenían intención de salir del recinto del aeropuerto. Se investigó también la posibilidad que el comando tuviera un apoyo en Roma. Además, se buscaba a una chica rubia que habría sido vista con el grupo unos momentos antes del ataque en la sala de tránsito del aeropuerto³⁵.

Ese mismo día, La Vanguardia reportó la noticia que la célula de Fiumicino amenazó con asestar nuevos golpes a menos que se liberaran todos los guerrilleros palestinos detenidos en cárceles de países europeos dentro de diez días. La declaración publicada por el periódico de Beirut *An Nahar* fue firmada por «El Pueblo Palestino», pero no quedó claro si se trataba del nombre del grupo o no. Mientras tanto, un portavoz del Gobierno de Kuwait comunicó que los terroristas seguían sin revelar su identidad ni la de la organización a la cual pertenecían³⁶. Italia solicitó la extradición de los criminales a través de la embajada italiana en Kuwait, pero, hasta aquel momento, según fuentes diplomáticas, aún ningún Gobierno árabe había concedido la extradición³⁷.

33 A. Míguez, «Rabat: Hassan II recibe los restos mortales de los marroquíes asesinados. En Marruecos reina un sentimiento unánime de rechazo y condena de este acto» en *La Vanguardia Española*, 20 diciembre 1973, p. 22.

34 Ibidem.

35 Efe, «Parece confirmarse que los terroristas de Fiumicino pasaron por Madrid» en *ABC Madrid*, 22 diciembre 1973, p. 40.

36 Efe-AP, «Los terroristas de Fiumicino amenazan con asestar nuevos golpes en Europa» en *La Vanguardia Española*, 22 diciembre 1973, p. 28.

37 Efe-UPI, «Italia ha pedido a Kuwait la extradición de los cinco árabes detenidos» en *La Vanguardia Española*, 22 diciembre 1973, p. 28.

El 27 de diciembre, La Vanguardia escribió que los servicios informativos de la televisión italiana transmitieron una entrevista de Yasser Arafat, el líder de la OLP, donde afirmó que su organización había sido profundamente afectada por los acontecimientos de Fiumicino. Según él, se trató de un sabotaje y un crimen contra la revolución palestina porque el objetivo era denigrar la imagen del pueblo y mostrarlo como terrorista. El dirigente precisó que en el atentado no estuvieron involucradas ninguna de las organizaciones que formaban parte de la resistencia palestina ni del comité ejecutivo. Además, pidió colaboración con Italia para esclarecer esta y otras actividades armadas ilegales³⁸.

Pronto se adoptaron nuevas medidas de seguridad por los aeropuertos italianos como consecuencia de las disposiciones emitidas por los directores del Servicio de Seguridad Aeroportuaria. El inspector general, doctor Ugo Macera, organizó los servicios de los aeropuertos de Roma (Fiumicino y Ciampino) dotándolos de patrullas adiestradas y especializadas con armamento moderno³⁹.

Fiumicino II, 1985

Otro atentado que golpeó el aeropuerto de Fiumicino de manera simultánea al de Viena se registró el 27 de diciembre de 1985 y el Diario de las Palmas publicó en primer lugar la noticia el mismo día de la matanza. Informó que el primer balance ascendía a doce muertos (dos de ellos presuntos terroristas) y numerosos heridos; se evacuó la zona internacional del aeropuerto por miedo a que pudieran existir otros artefactos y se bloqueó el acceso al recinto. El atentado tuvo lugar a las 8:15 cerca del mostrador de las líneas israelíes El Al.

En Viena, dos de los cuatro miembros del grupo armado murieron durante el tiroteo con la Policía. También en el aeropuerto austríaco, el atentado ocurrió cerca del mostrador de El Al, que fue atacado con varias granadas y donde murió el primer miembro del comando. Los otros tres lograron escapar, pero fueron cercados por las fuerzas armadas y otro terrorista perdió la vida. La agencia informativa austríaca informó que los otros dos fueron encarcelados⁴⁰.

Al día siguiente, ABC publicó un artículo sobre el acontecimiento, comunicando que el número de muertos había ascendido a quince (entre criminales, fuerzas armadas y empleados de El Al) y los heridos a ciento tres. Los terro-

38 Efe, «Yasser Arafat: 'el trágico atentado de Fiumicino no fue obra de manos palestinas'» en La Vanguardia Española, 27 diciembre 1973, p. 19.

39 Efe, «Medidas de seguridad en Roma» en ABC Madrid, 30 diciembre 1973, p. 18.

40 Efe, «Atentados contra las líneas aéreas israelíes» en Diario de Las Palmas, 27 diciembre 1985, p. 21.

ristas entraron en los aeropuertos de las dos capitales europeas casi simultáneamente, armados con bombas y metralletas⁴¹ de producción soviética⁴². Además, se añadió que la organización de Abu Nidal era la posible responsable del atentado después de que un medio informativo malagueño recibió una llamada en la que se reivindicaba su autoría. Se subrayó que la ciudad italiana se había transformado en un área de tránsito para los judíos procedentes de los países del Este.

La corresponsal en Jerusalén, Sofía de Dato, señaló que el ministro israelí de Asuntos Exteriores, Isaac Shamir, declaró que Israel iniciaría una «guerra sin piedad» contra el terrorismo internacional. Repudió la acción armada y la muerte de los civiles inocentes de diferentes nacionalidades. Sus Majestades los Reyes Juan Carlos y Doña Sofía enviaron telegramas a ambos los presidentes, Cossiga y Kirschlager, para que transmitieran su pesar a las familias de las víctimas y expresaran su repulsa ante las acciones registradas en los dos países⁴³.

Los servicios de inteligencia israelíes alertaron rápidamente a las policías europeas para evitar nuevos atentados terroristas durante las vacaciones de Navidad. El ministro de Defensa, Isaac Rabin, acusó indirectamente a la OLP de ser responsable de las matanzas cometidas en Roma y Viena, pero el representante de la Organización en La Haya negó su implicación en estos acontecimientos y declaró que desde hace años no seguían una política de ataques contra civiles⁴⁴.

El 29 de diciembre, ABC informó de que el número de víctimas de los atentados simultáneos había aumentado a dieciocho y ciento cinco heridos. El único sobreviviente del comando de Roma, Mohammed Sarham, confirmó ser miembro de una organización liderada por Abu Nidal, preparada y armada para luchar contra el sionismo hasta su destrucción. Entre su ropa se encontró un mensaje firmado por la organización que declaraba «Golpearemos hasta a vuestros hijos»⁴⁵.

Según La Vanguardia del 30 diciembre 1985, el terrorismo árabe representaba una amenaza para otros aeropuertos europeos - como Madrid, Nicosia, Roma y Viena - por lo que se adoptaron medidas de seguridad suplementa-

41 A. Pistolesi, J. Grau, «Matanza terrorista en los aeropuertos de Roma y Viena» en ABC Madrid, 28 diciembre 1985, p.7

42 A. Pistolesi, J. Grau, «Diecisiete muertos en dos atentados en Viena y Roma» en ABC Madrid, 28 diciembre 1985, p. 25.

43 Ibidem.

44 Agencias, «La OLP niega las acusaciones israelíes sobre la autoría de las matanzas» en La Vanguardia Española, 28 diciembre 1985, p.3.

45 F. Delgado, «El Abu Nidal, autor de los atentados contra El Al» en ABC Madrid, 29 diciembre 1985, p. 13.

rias. El ministro italiano de Defensa, Giovanni Spadolini, propuso integrar a la URSS en la lucha antiterrorista, y su idea recibió cada vez mayor respaldo. Según la prensa italiana, los Gobiernos de Siria, Libia e Irán eran sospechosos de apoyar a estos grupos extremistas palestinos. Algunos opinaron que la posición de Italia en el conflicto de Oriente Medio, particularmente en relación con la política exterior del presidente del Consejo Bettino Craxi y del ministro de Asuntos Exteriores Giulio Andreotti, había sido el motivo de la elección de Italia como objetivo de los atentados⁴⁶.

El periódico *El País* el 31 de diciembre anunció que el día anterior Grecia y OLP habían firmado un acuerdo de colaboración para combatir el terrorismo internacional en territorio griego. Se trató del primer pacto entre la Organización para la Liberación de Palestina y el Gobierno de un país. Fue un acuerdo verbal ente el ministro interino del Interior y del Orden Público griego, Tanassis Tsouras, y el dirigente OLP Hayel Abdel Hamid. Para el Estado helénico, representó un paso hacia el fin de la actividad terrorista en su territorio; para la OLP constituyó una forma de demostrar la sinceridad de sus intenciones al firmar la Declaración de El Cairo, es decir, un compromiso de no realizar acciones violentas fuera del territorio árabe ocupado por Israel⁴⁷.

Estados Unidos manifestó su voluntad de tomar represalias contra Libia, acusada de financiar y auspiciar los ataques palestinos, sin descartar la opción de una acción militar, y anunció su apoyo a cualquier país que buscara y castigara a los terroristas. También Israel coincidió con la idea de un ataque a Gaddafi y consideró a Libia como el «centro del terrorismo internacional»⁴⁸.

Según las investigaciones de la Policía italiana, los atentados de Viena y Roma fueron organizados en una ciudad suiza después de que Abu Nidal reclutó a una decena de kamikazes en los campos de Sabra y Chatila, en el Líbano, quienes fueron enviados a Suiza tras su adiestramiento. El 27 de noviembre, se dividieron entre los que se dirigían a Roma y los que viajaban a Viena y, probablemente, el 26 de diciembre recibieron las armas y las últimas instrucciones desde uno o más cómplices. La preocupación de las autoridades italianas se centró tanto en identificar quién proporcionó ese apoyo logístico a los terroristas en Roma como en rastrear los posibles canales diplomáticos utilizados para importar las armas.

46 F. Serra, «Madrid, Nicosia, Roma y Atenas, próximos objetivos del terrorismo» en *ABC Madrid*, 30 diciembre 1985, p. 3.

47 AFP, «Grecia y la OLP acuerdan cooperar en la lucha contra la actividad extremista» en *El País*, 31 diciembre 1985, p. 2.

48 Agencias, «Reagan está dispuesto a tomar represalias contra Libia, sin descartar la opción militar» en *La Vanguardia Española*, 31 diciembre 1985, p. 3.

Una de las hipótesis de la Policía de la época estaba relacionada con el tráfico de material bélico controlado por la mafia siciliana y la turca en el Mediterráneo oriental. El ministro de Asuntos Exteriores Giulio Andreotti declaró que el problema más importante por resolver era la causa palestina y que la única manera de erradicar el odio consistía en ofrecer esperanza y perspectiva. Recordó que anteriormente se habían firmado diversas declaraciones y resoluciones totalmente inútiles para el pueblo palestino, porque nunca se aplicaron las soluciones aprobadas, y la situación permaneció siempre igual, irresuelta⁴⁹.

Atentado contra la sinagoga, 1982

En Roma, el 9 de octubre 1982, se registró un terrible atentado contra la sinagoga perpetrado por un comando terrorista que fue identificado solo posteriormente. Resultaron heridas unas treinta personas heridas y murió un niño de dos años. Los civiles se encontraban frente al lugar de culto para asistir con sus hijos el Bar-Mitzwa, la ceremonia mediante la cual los muchachos son aceptados en la comunidad judía al llegar a la pubertad. Algunos testigos informaron que los responsables eran hombres de piel oscura que lanzaron granadas y dispararon con metralletas a las víctimas⁵⁰. El corresponsal de ABC en Roma escribió

«El escenario del atentado, cuando lo vimos ayer momentos después de haberse realizado, era alucinante. Enormes manchas de sangre en el asfalto, trozos de ropa ensangrentada colgando aún de la verja exterior de la sinagoga, vainas de los proyectiles dispersas por el suelo, automóviles acribillados por los disparos, dos seguros de bombas de mano junto a la acera y una multitud de hebreos que increpaban amenazadoramente a los periodistas recién llegados⁵¹».

El acontecimiento de Roma fue el enésimo después de ataques contra judíos en otras ciudades europeas como Madrid, Bruselas, París y Viena. Sin embargo, la situación pudo haber sido aún más desastrosa, dado que tres de las cinco bombas de mano colocadas cerca de la salida de la sinagoga no explotaron (según El País, solo una de cinco no lo hizo⁵²). Poco después, el primer ministro Spadolini y el alcalde de Roma acudieron al lugar del atentado, don-

49 F. Serra, «Abu Nidal reclutó refugiados palestinos suicidas de Sabra y Chatila, afirma la policía italiana» en ABC Madrid, 31 diciembre 1985.

50 «Un niño muerto en un atentado contra una sinagoga en Roma» en ABC Madrid, 10 octubre 1982, p. 9.

51 J. Navarro-Valls, «Conmoción en Italia por el atentado en la sinagoga de Roma» en ABC Madrid, 10 octubre 1985, p.23.

52 J. Arias, «Un niño de dos años muerto y 34 heridos en el atentado contra la sinagoga de Roma» en El País, 10 octubre 1982, p. 4.

de la comunidad judía los recibió con gritos y acusaciones por haber acogido a Yasser Arafat con excesiva cordialidad dos semanas antes. Los periodistas fueron acusados de ser cómplices de los terroristas y dos camarógrafos de la televisión italiana fueron agredidos. En aquella ocasión el representante de la OLP en la capital italiana expresó su condolencia a los «hermanos hebreos». Se trató de una declaración significativa porque fue la primera vez que un representante palestino llamó «hermanos» a personas pertenecientes a la religión judía⁵³.

En cuanto a la dinámica del tiroteo, según *El País*, uno de los terroristas se acercó a un policía para pedir información y otro agente le solicitó el documento de identidad⁵⁴. Según *La Vanguardia*, algunos testigos confirmaron que los responsables fueron dos, mientras otros aseguraron haber visto a cuatro hombres⁵⁵. Tras el atentado, la situación se agravó rápidamente con manifestaciones e indignación generalizada para condenar un crimen «horrible», como calificado por el presidente de la República Sandro Pertini⁵⁶.

La comunidad hebrea afirmó que no se trató de un atentado contra los judíos, sino contra todos los italianos, y la Unión Italiana de Comunidades Israelíes expresó su esperanza de que no se alterara la convivencia fraterna entre hebreos e italianos. El Comité de Coordinación por el Orden Democrático, formado por autoridades de la Alcaldía de Roma y de la región Lazio y representantes de sindicatos y partidos políticos, anunció la jornada de luto ciudadano el lunes 11 de octubre. Mientras tanto la Policía elaboró retratos de los responsables y determinó que probablemente se trataba de seis hombres armados divididos en dos grupos, que utilizaron bombas F-1 de producción soviética⁵⁷.

También en esta ocasión, como en los atentados presentados anteriormente, la OLP condenó enérgicamente el ataque, calificándolo de vil y criminal, y manifestó la solidaridad del pueblo palestino con Italia y con las víctimas del terrorismo. En cuanto a la investigación, se descartó la hipótesis de un núcleo italiano, ya que presentaba un estilo distinto al del terrorismo de extrema derecha o izquierda de la época⁵⁸. Sin embargo, ABC destacó las dificultades

53 J. Navarro-Valls, «Conmoción en Italia por el atentado en la sinagoga de Roma» en *ABC Madrid*, 10 octubre 1982, p. 23.

54 J. Arias, «Un niño de dos años muerto y 34 heridos en el atentado contra la sinagoga de Roma» en *El País*, 10 octubre 1982, p. 4.

55 Redactor, «Atentado contra una sinagoga en Roma: los niños fueron las principales víctimas» en *La Vanguardia Española*, 10 octubre 1982, p. 5.

56 J. Arias, «Un niño de dos años muerto y 34 heridos en el atentado contra la sinagoga de Roma» en *El País*, 10 octubre 1982, p. 4.

57 Véase en «Jornada de luto en Italia por el atentado antisemita» en *ABC Madrid*, 11 octubre 1982, p. 13.

58 AFP, «El atentado contra la sinagoga de Roma provoca indignación en toda Italia» en *El País*, 11 octubre 1982, p. 5.

des investigativas registradas y explicó la confusión inicial respecto al color político de la matanza: primero se avanzó la hipótesis de terrorismo negro, pero posteriormente se consideró más plausible la del terrorismo rojo. El artículo concluyó señalando que esa distinción carecía de relevancia, dado que el atentado borraba cualquier matiz político⁵⁹. Mientras tanto, las condiciones de las víctimas iban mejorando⁶⁰.

Sucesivamente, la Policía señaló a la organización Junio Negro, dirigida por Abu Nidal, como probable responsable del atentado. Las sospechas se basaron en la similitud del ataque con los registrados en Austria, Bélgica y Francia contra personas o propiedades judías, todos ellos ejecutados de manera similar. Los casquillos de las balas pertenecían a una metralleta muy poco común en Occidente, empleada también en atentados anteriores, y al menos uno de los retratos-robot de la Policía permitió asegurar que los presuntos autores eran conocidos a las autoridades europeas. Sin embargo, inicialmente se trató solo de hipótesis sin confirmación⁶¹.

No faltaron las críticas a la ineficacia del Gobierno para combatir el terrorismo; el diario *Stampa Sera* se preguntó si Roma se había convertido en una «ciudad abierta» (del nombre de la película *Roma città aperta*) al terrorismo internacional. Craxi respondió recordando que era necesario proteger a Italia y, en particular, a su capital donde con demasiada frecuencia se registraban atentados, incluso contra el Papa; Spadolini, por su parte, presentó un balance opuesto, recordando los éxitos del Estado⁶².

Como analizó también Ricoeur (2000), los eventos traumáticos a menudo no generan una narrativa directa, sino que se insertan en un proceso de duelo nacional o incluso de olvido, a nivel político funcional⁶³.

Secuestro del barco italiano Achille Lauro, 1985

«Un transatlántico italiano, con casi 500 personas a bordo, secuestrado por un comando palestino» es el título de La Vanguardia para comunicar la noticia que ocurrió el 7 de octubre de 1985, cuando un grupo palestino tomó el control del barco italiano Achille Lauro que había zarpado el 3 de octubre de Génova con destino a Port Said, en un crucero por el Mediterráneo. Los terro-

59 J. Navarro-Valls, «Descartada la responsabilidad de la OLP en el atentado de Roma» en ABC Madrid, 12 octubre 1982, p. 16.

60 Efe y DPA, «Acusaciones de la comunidad judía y jornada de luto» en ABC Madrid, 11 octubre 1982, p. 13.

61 Véase en «El grupo terrorista 'Junio Negro', posible autor del atentado contra la sinagoga de Roma» en El País, 12 octubre 1982, p. 5.

62 J. M. B., «Italia: la labor antiterrorista del Gobierno, considerada ineficaz» en La Vanguardia Española, 12 octubre 1982, p. 15.

63 P. Ricoeur, «La mémoire, l'histoire, l'oubli», Éditions du Seuil, París, 2000.

ristas afirmaron pertenecer a la OLP, aunque Arafat negó inmediatamente esa vinculación, y amenazaron con volar la nave si Israel no liberaba a cincuenta prisioneros palestinos. Inicialmente se desconocía el número exacto de miembros del comando, se hablaba de una decena, así como el modo en que habían embarcado haciéndose pasar por turistas con documentos falsos. El primero en recibir la señal de auxilio del Achille Lauro fue un radioaficionado sueco en Gotemburgo. Poco después, las autoridades egipcias informaron a Roma del secuestro y confirmaron que el grupo armado disponía de una gran cantidad de explosivos y armamento.

La Armada egipcia se movilizó de inmediato para interceptar al barco, mientras que las bases de la Armada italiana fueron puestas en alerta y aviones italianos sobrevolaron la zona. Andreotti se puso en contacto con su homólogo egipcio y con Arafat para solicitar una mediación de tipo inmediato y una solución rápida. El líder de la OLP condenó el secuestro y su portavoz ratificó que la organización no tenía relación alguna con el incidente. Spadolini decretó el estado de alerta para las unidades especiales del Ejército frente a posibles actos de piratería. Poco antes de la medianoche, al capitán de la nave informó que los pasajeros se encontraban en buen estado físico.

El secuestro ocurrió pocos días después de la condena de Craxi al ataque aéreo israelí contra el cuartel general de la OLP en Túnez, hecho que había generado tensiones entre Tel Aviv y Roma. En este sentido, el acontecimiento del buque se interpretó en conexión con dicha ofensiva, como escribió ABC:

«El secuestro del transatlántico italiano ‘Achille Lauro’ por un grupo de terroristas palestinos expresa con dramatismo el pavoroso salto delante de la violencia en la cuenca mediterránea»⁶⁴. El jefe del comando palestino, conocido como Omar, ordenó a la radio y televisión egipcia difundir sus demandas, bajo amenaza de matar a los rehenes, empezando por los estadounidenses. Exigió además la liberación de un número indeterminado de palestinos encarcelados en Italia⁶⁵.

El secuestro del Achille Lauro provocó una profunda repugnancia internacional, aunque resultó inseparable de la cadena de represalias entre Israel y las guerrillas palestinas. No obstante, este hecho no justificó la toma de la nave, del mismo modo que las acciones palestinas en Israel no justificaban el bombardeo israelí a la sede OLP en Túnez⁶⁶. Según varios periódicos, los se-

64 Véase en «Espiral del terror» en ABC Madrid, 8 octubre 1985, p. 18.

65 F. Serra, «Un transatlántico italiano, con casi 500 personas a bordo, secuestrado por un comando palestino» en La Vanguardia Española, 8 octubre 1985, pp. 3-4.

66 Véase en «Espiral del terror» en ABC Sevilla, 8 octubre 1985, p. 18.

cuestradores pertenecían al Frente de Liberación de Palestina (FLP), una rama nacida tras una secesión contra Arafat y la OLP⁶⁷.

El 8 octubre, el buque se aproximó a la costa siria y pareció iniciar negociaciones entre el comando y varios embajadores europeos. Sin embargo, horas después se dirigió hacia Beirut, Port Said o Chipre, aunque también se barajó la posibilidad de que abandonaran que se abandonara el barco con algunos rehenes cerca de la costa libanesa. Mientras tanto, en el Mediterráneo se registraron movimientos militares, aunque Italia descartó la posibilidad de una acción armada, considerada como una *extrema ratio*. Dada la posición del barco en alta mar, un asalto habría sido sumamente difícil: la única operación viable hubiera implicado paracaidistas o grupos especiales de la Policía (Nocs)⁶⁸, que deberían haberse acercado mediante helicópteros o submarinos ligeros, lo cual habría supuesto un alto riesgo de detección⁶⁹.

Una reflexión difundida en la prensa cuestionó si el Consejo de Seguridad de la ONU habría convocado una sesión urgente para condenar el secuestro, como lo hizo días antes con el ataque israelí en Túnez. La respuesta predominante fue negativa, bajo el argumento de que Israel era un Estado, mientras que los palestinos seguían siendo un pueblo desesperado y exasperado. La percepción generalizada era que todos estaban pagando por un conflicto que no les pertenecía, pues los palestinos parecían haber declarado la guerra al mundo entero y estaban dispuestos a matar inocentes, como lo sugerían las amenazas contra los pasajeros del Achille Lauro⁷⁰.

La ola de tensión en el Mediterráneo se intensificó cuando un portavoz del FLP anunció que el barco se dirigía hacia Port Said y advirtió que cualquier intento de aproximación pondría en peligro la vida de los rehenes⁷¹. Además, La Vanguardia del 9 de octubre informó que el Gobierno sirio denegó el permiso de entrada del barco en sus aguas territoriales⁷².

El presidente Reagan declaró que Estados Unidos no cedería a las exigencias de los secuestradores y aseguró estar en contacto con los países implicados para buscar una solución sin claudicar ante el terrorismo. Según la

67 Efe, «Amenazan con ejecutar a los rehenes» en Diario de Las Palmas, 8 octubre 1985, p. 44.

68 Nucleo operativo centrale di sicurezza, Núcleo operativo central de seguridad (Ministero dell'interno, «Il Nucleo operativo centrale di sicurezza Nocs» en www.interno.gov.it/it/temi/sicurezza/antiterrorismo/nucleo-operativo-centrale-sicurezza-nocs#:~:text=E%20un%20reparto%20di%20intervento,sotto%20il%20profilo%20della%20sicurezza., 21 julio 2025 último acceso).

69 M. Castellví, «No se descarta el desembarco de varios rehenes del 'Achille Lauro' en el Líbano» en ABC Madrid, 9 octubre 1985, p. 17.

70 L. López Sancho, «Ante el terrorismo» en ABC Madrid, 9 octubre 1985, p. 22.

71 Afp, Ap, Reuter, «El FLP, contrario a Arafat, es el autor del secuestro» en ABC Madrid, 9 octubre 1985, p. 33.

72 T. Alcoverro, «Dramático rumbo del buque por el Mediterráneo» en La Vanguardia Española, 9 octubre 1985, p. 4.

política estadounidense de la época, habría sido aceptable una acción violenta contra los secuestradores incluso a costa de víctimas civiles, siempre que se conociera su paradero. Además, la Administración Reagan defendió el ataque israelí a la sede de la OLP en Túnez como un acto de «defensa propia» y por eso legítimo⁷³.

El Diario 16, el 9 de octubre reportó que el buque navegaba hacia la costa chipriota y que los secuestradores habían asesinado a dos rehenes, aunque la Casa Blanca no confirmó el hecho⁷⁴. Reagan calificó el secuestro como un evento «ridículo» y subrayó que todos los gobiernos, especialmente aquellos con ciudadanos a bordo, tenían un interés vital en su desenlace. Después de reiterar la convención estadounidense a no ceder a las peticiones terroristas, Washington afirmó que hubiera coordinado y trabajado con los gobiernos involucrados para superar la crisis⁷⁵. Esto es un elemento fundamental para comprender mejor la situación que se registrará a finales del secuestro.

La OLP ofreció su mediación para que el comando palestino regresara a aguas egipcias y resolviera pacíficamente el conflicto. La Organización estaba en contacto también con Egipto e Italia para resolver la situación. Además, la Organización Islámica de Liberación (OIL), desde Beirut, manifestó su apoyo a los secuestradores del Achille Lauro⁷⁶, mientras que «el primer ministro israelí, Simon Peres, declaró ayer que Israel se abstendrá de intervenir mientras el 'Achille Lauro', a bordo del cual no permanece ningún israelí, se encuentre fuera de sus aguas territoriales⁷⁷».

El periódico El Ideal informó el abandono del barco por parte del grupo palestino el 9 octubre por la noche. No obstante, persistió gran confusión: aparentemente los responsables pertenecían al FLP y habían alcanzado un acuerdo para evitar derramamientos de sangre⁷⁸.

Según la prensa israelí, el secuestro de la nave italiana pudo haber sido aún más espectacular, pues informes previos indicaban que la célula palestina planeaba capturar a la hija del presidente Reagan, que viajaba en un barco noruego; sin embargo, un par de días antes los terroristas desistieron. Como comunicó ABC, «fuentes militares indicaban en Jerusalén que hace seis meses

73 R. Ramos, «Reagan dice que no cederá a las demandas terroristas» en La Vanguardia Española, 9 octubre 1985, p. 12.

74 J. Algañaraz, «El buque italiano navega por el Mediterráneo oriental vigilado por barcos de la VI Flota» en Diario 16, 9 octubre 1985, p. 10.

75 Véase en «Reagan: 'Se trata de un hecho ridículo'» en Diario 16, 9 octubre 1985, p. 10.

76 Efe, «La OLP intentó mediar en el secuestro de la nave» en Diario de Mallorca, 9 octubre 1985, p. 28.

77 Véase en «Israel no cederá a las exigencias de los piratas marítimos ni intervendrá» en Diario 16, 9 octubre 1985, p. 11.

78 Véase en «El transatlántico 'Achille Lauro', liberado anoche después de intensas negociaciones» en Ideal Jaén, 9 octubre 1985, p. 1.

advirtieron a sus países amigos que grupos terroristas planeaban la captura de un barco⁷⁹». Además, durante una rueda de prensa del 9 de octubre, Bettino Craxi anunció el fin del secuestro en Port Said, donde llegaron los cuatro miembros del comando tras entregarse a las autoridades egipcias. Desafortunadamente, se confirmó también la noticia de la muerte de un pasajero estadounidense, Leon Klinghoffer, cuyo cuerpo fue arrojado al mar sin previo aviso al capitán⁸⁰.

El Gobierno italiano planeaba solicitar la extradición de los cuatro terroristas si se confirmaba el asesinato del ciudadano estadounidense, descartando la versión inicial de muerte por infarto, aunque ello resultó imposible porque el cuerpo había sido arrojado al Mediterráneo. Sin embargo, un miembro del comando declaró ante un funcionario del puerto sirio de Tartus que golpeó al hombre en la cabeza antes de arrojarlo al mar⁸¹. Según La Vanguardia, los terroristas tenían entre los 22 y los 24 años y abandonaron el Achille Lauro a bordo de una patrullera haciendo el gesto de la «V» de victoria. Por su parte, Yasser Arafat insistió en que los responsables no tenían relación con la OLP y manifestó su intención de pedir su entrega a Egipto para que el pueblo palestino los castigara⁸².

El Gobierno israelí se negó a negociar con el comando, y por tanto no hubo diálogo sobre la liberación de los cincuenta palestinos en cárceles del país judío. Según una agencia de información en Beirut, en nombre de Abu Abbas⁸³, la operación no tenía como objetivo a los pasajeros, al equipaje ni al pueblo italiano, sino atacar a Israel. Pero, por razones logísticas, el grupo cambió de plan y actuó sin el consentimiento de Arafat ni de Abbas⁸⁴.

Finalmente, el papel desempeñado por Yasser Arafat fue decisivo para la resolución de la crisis en el Mediterráneo, como reconoció también Craxi, junto con Egipto y Siria. Según el periódico del Partido Republicano, la política exterior italiana de Andreotti constituía un fracaso y el secuestro del Achille Lauro representó su confirmación⁸⁵.

79 S. de Dato, «La operación pudo ir originalmente dirigida contra la hija de Reagan» en ABC Madrid, 10 octubre 1985, p. 30.

80 S. de Dato, «El objetivo del comando era secuestrar a la hija de Reagan» en ABC Madrid, 10 octubre 1985, p. 17.

81 M. Castellví, «Craxi confirmó el asesinato de un pasajero norteamericano» en ABC Madrid, 10 octubre 1985, p. 29.

82 Agencias, «Los piratas del 'Achille Lauro' se rinden a las autoridades egipcias, tras matar a un pasajero» en La Vanguardia Española, 10 octubre 1985, p. 3.

83 Jefe de la división del FLP.

84 T. Alcoverro, «La confusa y decisiva intervención de Yasser Arafat» en La Vanguardia Española, 10 octubre 1985, p. 4.

85 F. Serra, «Craxi agradeció a la OLP, a Egipto y a Siria su colaboración en la feliz conclusión del caso» en La Vanguardia Española, 10 octubre 1985, p. 4.

Por último, una pasajera suiza de 29 años, Esther Andrist, relató los momentos del secuestro: los terroristas entraron en acción el lunes a las once de la mañana, abrieron el fuego con sus armas por encima de la cabeza de los pasajeros y los encerraron en el comedor del barco. La mujer recordó que los piratas eran muy jóvenes y que cada uno llevaba un fusil automático y dos granadas⁸⁶.

Los acontecimientos de Sigonella

Durante la noche entre el 10 y el 11 de octubre de 1985, los cuatro miembros del comando palestino llegaron con un aparato egipcio al aeropuerto militar de Sigonella, en Sicilia, destinado a los ejercicios conjuntos con la OTAN. El avión fue escoltado por cuatro cazas estadounidenses pertenecientes a la dotación de la VI Flota, conforme a las condiciones impuestas por el primer ministro Bettino Craxi para el aterrizaje. Las declaraciones de ABC Madrid fueron particularmente contundentes al afirmar que si Arafat estaba al tanto de la operación, entonces Jerusalén tenía razón al definir a la OLP como una «banda de terroristas»; pero, si no lo sabía, eso demostraba su incapacidad para controlar a su propio pueblo⁸⁷. Mientras tanto, Washington se mostró indignado no solo por el asesinato de un ciudadano estadounidense, sino también por la actitud de Egipto e Italia que negociaron con los piratas y se «dejaron engañar»⁸⁸.

Inicialmente no se sabía si el avión permanecería en Italia o si proseguiría su viaje hacia Estados Unidos, según informó la cadena CNN citando fuentes del Departamento de Estado. Algunos servicios secretos occidentales, que pidieron mantener el anonimato, indicaron que la intención norteamericana era forzar a los miembros del comando a abandonar el avión para ser entregados a las autoridades italianas para el juicio⁸⁹. El episodio constituyó la primera respuesta efectiva contra el terrorismo desde el inicio de la presidencia de Reagan en 1981, lo cual generó gran orgullo y satisfacción en el Gobierno, Congreso y opinión pública estadounidense, además de incrementar la popularidad para el presidente⁹⁰.

86 Afp, «Primeros testimonios de los rehenes liberados» en ABC Madrid, 11 octubre 1985, p. 30.

87 M. Castellví y Agencia, «Los secuestradores llegan a Italia vigilados por aviones USA» en ABC Madrid, 11 octubre 1985, p. 29.

88 J. M. Carrascal, «EE UU pidió justicia para los piratas del 'Achille Lauro'» en ABC Madrid, 11 octubre 1985, p. 29.

89 Agencias, «Cazas norteamericanos obligan a un avión egipcio con los piratas a aterrizar en Sicilia» en La Vanguardia Española, 11 octubre 1985, p. 3.

90 F. G. Basterra, «Reacción de orgullo y satisfacción en Estados Unidos tras la primera respuesta efectiva de Reagan contra el terrorismo» en El País, 12 octubre 1985, p. 2.

El Gobierno americano anunció su intención de solicitar la extradición de los jóvenes secuestradores, aunque Italia no la concede a países donde serían juzgados primero en Italia y luego en Estados Unidos⁹¹. En el avión se encontraba también Abu Abbas, quien rehusó responder a las preguntas de los magistrados italianos que querían oírle como testigo. El FLP pidió oficialmente al Gobierno italiano la inmediata liberación de Abbas y del comando. Mientras tanto, en Roma surgieron rumores sobre posibles dimisiones de algunos componentes del Consejo de ministros, lo que amenazaba con arrastrar a todo el Gabinete⁹².

Con su actitud, Estados Unidos sentó un precedente y dejó bien claro que la lucha antiterrorismo no tenía fronteras. Un ejemplo evidente fue el intento del comando de aterrizar en Túnez y en Grecia, donde ambos aeropuertos negaron el permiso, reflejando una cooperación internacional positiva contra un enemigo común. El portavoz de la Casa Blanca afirmó que en el futuro se haría lo necesario para combatir el fenómeno del terrorismo y confirmó que Washington tenía preparado un plan de acción para rescatar el Achille Lauro si el secuestro se prolongara⁹³.

Poco después, los acontecimientos del Achille Lauro provocaron una crisis diplomática sin precedentes en las relaciones entre Italia y Estados Unidos. Por primera vez, el Gobierno italiano desobedeció a las órdenes de un gran aliado y quien lo hizo fue Bettino Craxi, a quien el propio Ronald Reagan había calificado meses antes como «uno de los mejores políticos actuales del mundo». El motivo fue la decisión italiana de permitir la huida de Abu Abbas, considerada incomprensible por Washington, que exigió su encarcelamiento. Una nota de protesta enviada en nombre del presidente estadounidense expresó la sorpresa y la decepción de la Casa Blanca por el incumplimiento de las diligencias acordadas.

Craxi defendió su postura como justa y prudente. Sin embargo, la existencia de una víctima mortal durante el ataque agravó aún más los equilibrios internos e internacionales de lo que se consideraba una política italiana hábil pero frágil⁹⁴. Solo Giovanni Spadolini protestó abiertamente contra la decisión del Gobierno de liberar a Abu Abbas, mientras que los principales partidos

91 Agencias, «Los piratas serán juzgados en Italia y en Estados Unidos» en ABC Madrid, 12 octubre 1984, p. 32.

92 M. Castellví, «Es muy probable que Roma conceda la extradición de los secuestradores» en ABC Madrid, 12 octubre 1985, p. 32.

93 F. G. Basterra, «Reacción de orgullo y satisfacción en Estados Unidos tras la primera respuesta efectiva de Reagan contra el terrorismo» en El País, 12 octubre 1985, p. 2.

94 J. Arias, «El caso del 'Achille Lauro' provoca una grave crisis en las relaciones Washington-Roma» en El País, 14 octubre 1985, p. 6.

del Consejo apoyaron la actuación de Craxi. El periódico *La Stampa* comentó que provocar una crisis en ese momento habría significado aumentar la confusión en un país que necesitaba claridad y serenidad⁹⁵.

Washington, por su parte, comenzó a reparar las relaciones con dos amigos, Egipto e Italia, recordando que el enojo pasa, pero los intereses comunes permanecen. Sin embargo, los estadounidenses quisieron dejar claro su malestar por la gestión italiana del asunto. El mensaje central fue que la lucha contra el terrorismo no es exclusiva de Estados Unidos, sino una causa global, y que cualquier concesión a los responsables actúa como un bumerán contra quien la concede⁹⁶.

Mientras tanto, la crisis del Gobierno italiana se estaba retrasando, pero parecía inevitable, como escribió *La Repubblica* al destacar la posición tomada por Spadolini contra Craxi y Andreotti. El primero apuntó a los otros dos como los responsables de las decisiones tomadas para poner fin a la cuestión del secuestro. En particular, se refirió a las negociaciones con la OLP y al permiso de salida concedido a Abu Abbas. En sus declaraciones, Craxi reiteró no tener alternativa ya que Italia carecía de argumentos legales para la detención del dirigente palestino⁹⁷. En cambio, Spadolini anunció que su partido se retiraba del Gabinete, provocando así una crisis de Gobierno⁹⁸.

Finalmente, el caso Achille Lauro hundió al Gobierno y Craxi dimitió tras un duro ataque de los republicanos⁹⁹. Sin embargo, él pudo explicar la imposibilidad de detener a Abbas, dado que poseía el pasaporte diplomático iraquí, y su arresto habría violado tanto el derecho internacional como la legislación italiana. Al exigir el arresto, Estados Unidos había pedido a Italia quebrar principios fundamentales de las relaciones internacionales, algo que ningún país podía permitirse. Además, el Ministerio de Justicia italiano consideró insuficientes las pruebas aportadas por Washington¹⁰⁰.

Tras el fracaso del diálogo entre socialistas y republicanos para formar el Gobierno Craxi II, los cinco partidos¹⁰¹ de la coalición gubernamental de centroizquierda dirigida por Bettino Craxi que dimitió alcanzaron un acuerdo

95 M. Castellví, «No habrá crisis en el Gobierno italiano por el 'caso Abbas'» en ABC Madrid, 15 octubre 1985, p. 40.

96 J. M. Carrascal, «Washington procura reparar los daños diplomáticos causados por el secuestro» en ABC Madrid, 16 octubre 1985, p. 46.

97 F. Serra, «Se aplaza, pero no se resuelve, la crisis en el Gobierno italiano» en La Vanguardia Española, 16 octubre 1985, p. 4.

98 Véase en «Los ocho días que forjaron la caída del Gabinete» en ABC Madrid, 18 octubre 1985, p. 41.

99 M. Castellví, «Dimisión del Gobierno Craxi por la liberación de Abbas» en ABC Madrid, 17 octubre 1985, p. 35.

100 M. Castellví, «Craxi revela importantes detalles en el Parlamento del 'caso Abul Abbas'» en ABC Madrid, 18 octubre 1985, p. 40.

101 Socialistas, democristianos, republicanos, liberales, socialdemócratas.

para constituir un nuevo Gabinete. El presidente declaró que la crisis se había superado y que se originó de equívocos y malentendidos. El documento final previó la cooperación entre todos los partidos del Gobierno y estableció las bases de la nueva política italiana en Oriente Medio y de su estrategia antiterrorista¹⁰².

Mientras tanto, el 18 de noviembre 1985 el Tribunal de Génova juzgó a los cuatro piratas que secuestraron el *Achille Lauro*, quienes fueron condenados a penas de entre cuatro y nueve años de prisión por introducción y tenencia ilícita de armas en Italia. Se programó la segunda parte del proceso para la primavera sucesiva¹⁰³.

De hecho, este episodio reavivó el debate sobre el papel de los medios de comunicación en la construcción de la memoria colectiva respecto a la violencia política. Assmann (2006) observó como los procesos de canonización y exclusión en la memoria colectiva determinan qué actos violentos se recuerdan, cómo y con qué propósito, estableciendo así los límites de la narrativa histórica¹⁰⁴.

Conclusiones y análisis

El análisis de las acciones armadas palestinas en Italia entre 1973 y 1985, a través de la cobertura de la prensa española, permite observar cómo los medios de comunicación desempeñaron un papel central en la construcción simbólica del terrorismo internacional y de sus protagonistas. Lejos de limitarse a la mera narración de los hechos, los diarios españoles contribuyeron a configurar un discurso político y cultural que reflejaba tanto las orientaciones ideológicas de cada cabecera como las tensiones de la coyuntura internacional.

En los casos de Fiumicino (1973 y 1985), del atentado contra la sinagoga de Roma (1982), del secuestro del *Achille Lauro* y del episodio de Sigonella (1985), emergieron patrones narrativos recurrentes: la polarización moral («fanáticos» vs. «inocentes»), la representación del militante palestino como sujeto violento y sin rostro, y el encuadre de los hechos en términos de amenaza global. Como sostiene van Dijk (2003), el poder del discurso mediático radica en su capacidad de legitimar estructuras de pensamiento que definen al «otro» como ajeno, peligroso y antagónico. En efecto, se pueden identificar

102 AFP y AP, «El 'pentapartido' llega a un acuerdo para formar un nuevo Gobierno en Italia» en *La Vanguardia Española*, 31 octubre 1985, p. 3.

103 M. Castellví, «Condenados a prisión los piratas del 'Achille Lauro'» en *ABC Madrid*, 19 noviembre 1985, p. 27.

104 A. Assmann, «Canon and Archive» en A. Erll y A. Nünning (al cuidado de), «*Cultural Memory Studies: An International and Interdisciplinary Handbook*», De Gruyter, Berlín-Nueva York, 2008 (reimpresión).

estructuras de exclusión discursiva, como la selección de temas centrados en la violencia más que en la diplomacia; la lexicalización negativa y la escasa presencia de fuentes árabes o palestinas.

Los medios de comunicación funcionan como un sistema para comunicar mensajes y símbolos hacia la opinión pública. Su función es informar, entretener e inculcar valores, creencias y códigos de conducta que integran a los individuos en las estructuras institucionales de la sociedad. Para cumplir este papel, en un mundo caracterizado por la desigualdad y el conflicto de intereses de clase, se requiere una propaganda sistemática¹⁰⁵.

En los años setenta, las acciones armadas ilegales cometidas por grupos palestinos, especialmente aquellas registradas fuera de Oriente Próximo, recibieron en la prensa española una cobertura centrada en la violencia y en los medios empleados. La confirmación de esta postura está representada por el uso de términos como «fanáticos», «terroristas», «asesinos sin rostro», que dominaron el léxico periodístico de la época.

No obstante, no todos los medios actuaron de la misma manera: mientras *ABC* adoptó un tono más alarmista y condenatorio, *El País* introdujo matices interpretativos y, en algunos casos, contextualizó el conflicto palestino-israelí. Esta divergencia confirma que la prensa no es un actor neutral, sino un espacio de disputa ideológica donde se negocian los significados del terrorismo, de la resistencia y de la violencia legítima.

En conclusión, los medios españoles no se apartaron sustancialmente de las narrativas predominantes en Europa y Estados Unidos, donde el palestino se representa como «el otro violento», sin identidad política ni legitimidad moral. La representación desde el final del franquismo hasta la transición democrática no solo no ofrece un relato diferenciado con respecto al resto de la prensa occidental, sino tampoco se notan cambios sustantivos en el discurso tras la muerte de Franco. Tampoco se nota una ruptura entre 1955 y 1985, se revela más una continuidad discursiva.

La prensa española, al observar el terrorismo palestino desde fuera del escenario inmediato de los atentados, desempeñó también una función diplomática simbólica: mediar entre la opinión pública nacional, los intereses del Estado español y la política internacional europea. De hecho, la supuesta simpatía hacia el mundo árabe se tradujo en gestos diplomáticos, no en una representación empática mediática. Tal como señala Saunier (2013), una mira-

105 E. S. Herman, N. Chomsky, «Manufacturing Consent. The Political Economy of the Mass Media», The Bodley Head, London, 2008, p. 61.

da transnacional permite captar estas dinámicas de circulación discursiva que trascienden las fronteras nacionales.

Por último, siguiendo a Ricoeur (2000), estos episodios y su narración mediática forman parte de una memoria traumática fragmentada, donde el silencio, el olvido selectivo y la emocionalidad conviven con la construcción de narrativas oficiales. En este sentido, comprender cómo se escribieron y se leyeron estas noticias en su tiempo contribuye no solo a la historia de los medios, sino también a una historia más amplia del conflicto palestino en Europa y de su representación colectiva. El relato mediático, en este caso, contribuye a una narración de «culpa y castigo», donde los actores palestinos se reducen al papel de antagonistas en una historia narrada desde Europa.

Referencias

- Alonso-Fernández F., «Psicología del terrorismo», Salvat Editores, Barcelona, 1986.
- Álvarez-Ossorio Alvariño I., Barreñada Bajo I., «España y la cuestión palestina», Los libros de la catarata, Madrid, 2003.
- Assmann A., «Canon and Archive» en Erll A. y Nünning A. (al cuidado de), «Cultural Memory Studies: An International and Interdisciplinary Handbook», De Gruyter, Berlín-Nueva York, 2008 (reimpresión).
- Clavin P., «Defining Transnationalism» en *Contemporary European History*, Vol. 14, No 4, 2005.
- Dondi M., «L'eco del boato. Storia della strategia della tensione 1965-1974», Laterza, Bari-Roma, 2015.
- Entman R. M., «Framing: Toward Clarification of A Fractured Paradigm» en *Journal of Communication*, 1993, DOI: 10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x.
- Fairclough N., «Media Discourse», Edward Arnold, Londres, 1995.
- Herman E. S., Chomsky N., «Manufacturing Consent. The Political Economy of the Mass Media», The Bodley Head, London, 2008.
- Lomellini V., «Il 'lodo Moro'. Terrorismo e ragion di Stato 1969-1986», Editori Laterza, Bari-Roma, 2022.
- Quintana S., «La resistencia palestina: estrategia, táctica y clases sociales», Ediciones Era, México, 1980.
- Ricoeur P., «La mémoire, l'histoire, l'oubli», Éditions du Seuil, París, 2000.
- Said E., «Orientalism», Pantheon Books, Nueva York, 1978.
- Saunier P. Y., «Transnational History», Palgrave Macmillan, Londres, 2013.
- van Dijk T. A., «Discurso y poder», Gedisa, Barcelona, 2003.
- Zelizer B., «About to Die: How News Images Move the Public», Oxford University Press, Nueva York, 2010.

Sitografía

- Rete degli archivi per non dimenticare, «I terrorismi politici in Italia, in sintesi» en memoria.cultura.gov.it/i-terrorismi-politici-in-italia-in-sintesi (27 junio 2025, último acceso)
- Treccani, «Movimento Sociale Italiano» en www.treccani.it/enciclopedia/movimento-sociale-italiano/ (15 julio 2025, último acceso)
- Olympics, «About the games. Terrorist Attack» en www.olympics.com/en/olympic-games/munich-1972 (17 julio, último acceso)

Ministero dell'interno, «Il Nucleo Operativo Centrale di Sicurezza (Nocs) en www.interno.gov.it/it/temi/sicurezza/antiterrorismo/nucleo-operativo-centrale-sicurezza-nocs#:~:text=E%20un%20reparto%20di%20intervento,sotto%20il%20profilo%20della%20sicurezza. (21 julio 2025, último acceso)

Hemeroteca

ABC Madrid: 18/19/20/22/30 diciembre 1973; 10/11/12 octubre 1982; 9/10/11/12/15/16/17/18 octubre 1985; 19 noviembre 1985; 28/29/30/31 diciembre 1985

ABC Sevilla 8 octubre 1985;

La Vanguardia Española: 18/19/20/22/27/ diciembre 1973; 10/12 octubre 1982; 8/9/10/11/16/31 octubre 1985; 28/31 diciembre 1985

El País 10/11/12 octubre 1982; 12/14 octubre 1985; 31 diciembre 1985

Diario 16: 9 octubre 1985

Ideal Jaén: 9 octubre 1985

Diario de Las Palmas, 17 diciembre 1973; 8 octubre 1985; 27 diciembre 1985

Diario de Mallorca: 9 octubre 1985